

Condenado a una sequía que intentan paliar tres camiones cisterna, este municipio madrileño, como tantos otros, busca la fórmula que le permita salir del desabastecimiento

CENICIENTOS: VIVIR EN «ALERTA ROJA»



FELIPE PEDREGOSA

La fuente mana agua apenas tres cuartos de hora; el resto del día permanece como símbolo de la sequía que sufre el pueblo desde hace más de cuatro años

El sábado pasado, día 8, estaba previsto que se celebrara en Cenicientos una manifestación. Se cursó al Gobierno Civil la oportuna notificación y todo estaba en marcha cuando llegó la fatídica noticia: los reporteros tenían mucho trabajo y les era imposible acudir. De modo y manera que hubo que echar un improvisado pregón para poner sobre aviso a los vecinos y desconvocar la protesta.

Las razones para justificar la desmovilización eran de una lógica implacable: los vecinos ya están más que concienciados sobre el problema de la sequía, y el único objetivo de la manifestación es que sus gritos trascendieran del ámbito estrictamente municipal y llegaran, a través del trabajo de los reporteros, hasta las más altas instancias. «Mire usted —decía un vecino—, después de diez años de restricciones aquí el que más y el que menos ya sabe algo de sequía y penurias.

Cenicientos, a la sombra del pico que lleva su mismo nombre, en el extremo suroccidental de Madrid, en esa cuña que se adentra entre las provincias de Avila y Toledo, es un pueblo de unos dos mil quinientos habitantes de hecho que va camino de convertirse en decano de los que en España se encuentran en «alerta roja». Los vecinos, con la ironía amarga de quien ya se ha amoldado a la desgracia, creen, incluso, que fueron ellos, seguidos de cerca por algún otro pueblo extremeño y andaluz, los que inauguraron tan sonora denominación.

Vive Cenicientos casi exclusivamente del vino: las tierras de viñedos que rodean a la población producen un mosto denso y fuerte. Este año, cuando se arrastran ya ni se sabe cuántos de sequía, la uva ha llegado a las dos cooperativas que funcionan en Cenicientos convertida casi en «pasa». Los viticultores calculan que se ha perdido casi el 40 por 100 de la cosecha y en torno al 50 por 100 de la aceituna, si sigue sin llover y no se da pie a que engorde el fruto. Son, eran, las dos principales riquezas del pueblo, ambas mermadas de manera drástica por la carencia de agua, un problema que incide en forma aún más angustiada en el consumo humano.

LA SECA NORMALIDAD

La capacidad de adaptación de los habitantes de Cenicientos se ha revelado como proverbial. Si en el mítico Macondo, tras siete meses y catorce días de chaparrón continuo, la lluvia llegó a ser una nueva forma de buen tiempo, en Cenicientos, donde llevan cerca de diez años sin recibir su normal aportación de lluvia, la sequía se ha conformado como una nueva normalidad climática. Casi todo el pueblo se ha adaptado a la media hora de suministro diario, y eso sólo en las casas de la zona baja del pueblo, y al reparto domiciliario que hace una cuba, que va dejando en los bidones, barreños, bombonas y cubos que se instalan en las puertas de las casas de la zona alta su ración de agua.

Tres son los camiones cisterna que componen la flota que abastece, mal que bien, a Cenicientos. Dos de ellos descargan a diario en el depósito, que a su vez proporciona esa media hora de suministro a parte de las viviendas de Cenicientos. Las demás tienen que apañarse con lo que se puede recoger en todo tipo de baldes gracias a la cisterna, que da tres viajes al día recorriendo las casas altas, a las que la exigua presión del depósito no consigue hacerles llegar agua por las conducciones ordinarias. «Yo creo

—asegura una vecina— que desde que colocamos las tuberías, va para diez años, no ha corrido agua por ellas más de una hora seguida.»

Es difícil precisar desde cuándo arrastra Cenicientos una sequía a la que los vecinos conocen con el más familiar nombre de «la ruina». Los viejos aseguran que todo comenzó hace diez años, y que desde entonces no llueve ni nieva como antaño, pero ya se sabe que a partir de una determinada edad se tiende a magnificar lo pretérito, fieles al lema de que cualquier tiempo pasado fue mejor... Otros, más realistas tal vez, acercan el comienzo de la ruina; para ellos, todo empezó hace cuatro años. Antes también se dieron épocas de sequía, pero aun en los peores

El que tiene una buena papeleta en Cenicientos es su joven alcalde, Ramón Ramos, pues si los vecinos están en su perfecto derecho de quejarse tanto como puedan, a él le toca el deber de solucionar el problema, y esa es la papeleta.

Hasta la presente, las camiones-cisterna recogen agua del embalse de San Juan y de un pozo del que hasta hace poco se abastecía San Martín de Valdeiglesias, que ahora toma agua directamente del Alberche. Esta última posibilidad es la que acarician algunos vecinos de Cenicientos, un poco escarmentados respecto a otro tipo de soluciones. Hace algún tiempo se construyó una presa de secano que pretendía almacenar el agua de los arroyos que baja de la sierra, pero la sequía echó por tierra el invento, y el pantano es hoy un secarral a la espera de que las lluvias le den utilidad. Frente a esa realidad, el Alberche, que sigue bajando, inasequible a las carestías, con un buen brazo de agua, se perfila como la más se-

■ Pozos, arroyos y veneros se han ido secando en los últimos meses, mientras la Comunidad de Madrid se prepara para construir una presa que solucione las carencias de los pueblos del extremo suroeste de la región

tiempos quedaba agua en los arroyos que bajan de la sierra y en los veneros para, peor o mejor, ir tirando. Lo que nunca, y en eso coinciden todos, se había conocido era una seca tan drástica y sin alternativas como la que soportan actualmente.

PERO SIGUEN VINIENDO...

—Es lo que yo les digo —comenta un vecino con algo de resentimiento—, si sabéis que no hay agua, ¿para qué seguís viniendo?

Se refiere a los turistas, domingueros y emigrantes que salieron del pueblo hace años y aprovechan los meses de verano y los fines de semana para acercarse a Cenicientos y agudizar así, de paso, el problema de abastecimiento. Durante el pasado mes de agosto, sirva como dato ilustrativo, Cenicientos triplicó su población, poniéndose casi en los siete mil habitantes. Ahora, por comparación, se defienden algo mejor («hay poco, pero tocamos a más») y esa aparente mejora ha generado entre los viejos un sentimiento conservador: Estamos mal, dicen, pero mejor que antes, y después de todo hay otros muchos pueblos en peores condiciones que nosotros. Madrid, sin ir más lejos —remachan—, tendrá que aguantarse bien pronto las restricciones si no llueve en los próximos días.

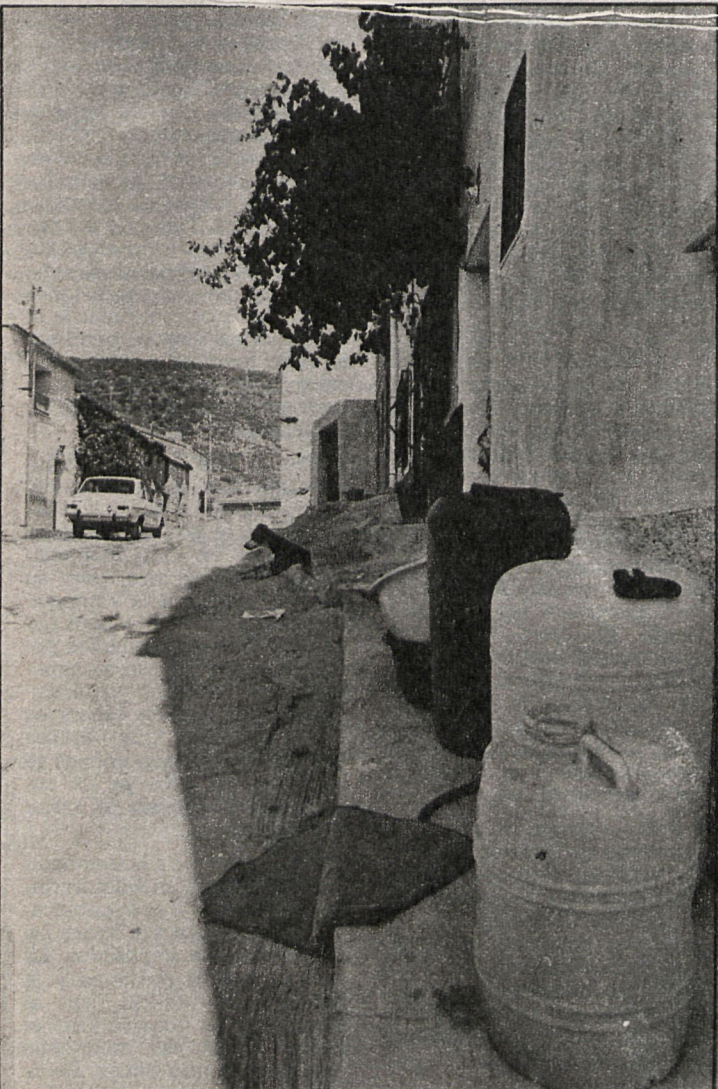
Con todo, los fines de semana, cuando el pueblo ve crecer provisionalmente su censo, el problema se recrudece, aunque los domingueros procuran ya traer-se sus bombonas de agua para no encontrarse con el desolador panorama de un pueblo donde los grifos llevan ya años de huelga.

gura alternativa. Podría efectuarse una toma, para los que sustentan la viabilidad de este proyecto, bien por las Picadas, a la salida del embalse del mismo nombre, bien en Escalona, ya en la provincia de Toledo.

MUCHOS MILLONES PARA CENICIENTOS

El problema de este proyecto, tal y como nos lo plantea el alcalde de Cenicientos, no es tanto su coste de obra, que podría subvencionarse a través de los organismos autonómicos, como el del mantenimiento de las instalaciones de bombeo. Hasta Cenicientos, la conducción desde el Alberche tendría que superar 350 metros de desnivel a través de más de veinte kilómetros. Los cálculos que se han hecho, al precio actual de la energía, señalan que la instalación de bombeo presentaría una factura anual de 15 millones de pesetas, cantidad que, para un Ayuntamiento como el de Cenicientos, con 17 millones de presupuesto, es prácticamente inalcanzable.

Queda, pues, el recurso de la esperanza: pensar que es estadísticamente imposible que siga por mucho tiempo la sequía y que se trata, por tanto, de capear como se pueda este temporal seco hasta que las lluvias restablezcan el caudal de arroyos y veneros. Se está arbitrando, no obstante, una solución intermedia financiada por la Comunidad de Madrid y el MOPU. Se trata de la construcción de un pantano, en el término de Rozas de Puerto Real, que almacene las aguas del arroyo de Los Morales. Para el mismo se tiene prevista una inversión de 500 millones de pese-



FELIPE PEDREGOSA

Bidones, bombonas y barreños esperan en las puertas de las casas que pase el camión cisterna que abastece a los barrios altos de Cenicientos, donde no llega por falta de presión la de los depósitos

Las obras del canal de la Parra aseguran el abastecimiento durante mes y medio

MADRID ENCUENTRA UN RESPIRO FRENTE A LAS RESTRICCIONES DE AGUA

La precaria situación de las reservas de agua disponibles para el consumo humano de Madrid ha encontrado un sensible respiro con la inauguración, el pasado lunes, día 10, de las obras de reacondicionamiento del canal de la Parra, que permitirán el aprovechamiento de 50 millones de metros cúbicos de agua del embalse de El Atazar, que por su bajo nivel no encontraban ya salida a través de las tomas convencionales

Mediante el desagüe de ese «agua muerta» y su conducción por el remozado canal de la Parra hasta la interconexión de Tres Cantos, donde se la provee de presión suficiente para llegar a todo Madrid, se asegura el suministro a la capital durante mes y medio.

El canal de la Parra fue de las primeras construcciones del Canal de Isabel II. Sus obras comenzaron en 1851 y culminaron siete años después. A finales del siglo pasado cayó en desuso, luego de la construcción de otras conducciones que, partiendo de cotas más altas, aseguraban una mayor presión en el agua suministrada a Madrid. Los problemas de abastecimiento que planteaba la sequía que padecemos hicieron estudiar a los técnicos del Canal soluciones alternativas, y entre ellas se eligió la puesta en servicio del canal de la Parra, que a razón de tres metros cúbicos por segundo puede aprovechar los 50 millones de metros cúbicos de aguas muertas de El Atazar.

Los trabajos de reacondicionamiento se han desarrollado durante los meses de julio, agosto y septiembre y han consistido básicamente en la consolidación del terreno yesífero donde se apoya el canal en los últimos seis kilómetros de los 23,7 con los que cuenta en total. A tal fin se han empleado 2.500 toneladas de inyección de mortero y 15.000 metros de taldros. En algunas zonas del canal, especialmente afectadas por el desuso, se han extraído hasta 2.000 kilos de herrumbre, y aparte del cambio de las partes defectuosas se ha impermeabilizado el resto del canal, tratando con resina o mortero las fisuras detectadas.

ACTO DE INAUGURACION

Las obras de reparación del canal de la Parra fueron inauguradas el pasado lunes con la asistencia de técnicos y autoridades del Canal de Isabel II, la Comunidad de Madrid y el MOPU. Tras las explicaciones que sobre el carácter de las

• Cincuenta millones de metros cúbicos del embalse de El Atazar que quedaban por debajo del nivel de las tomas convencionales podrán ser aprovechados merced a la puesta en servicio del canal de la Parra, que llevaba ochenta años en desuso

obras dio el director de Instalaciones Exteriores del Canal, Benito Díaz y Díaz de la Cebosa, el consejero de Obras Públicas y Transportes, César Cimadevilla, recaló la importancia de lo realizado, ya que con una inversión relativamente modesta de 300 millones de pesetas se ha conseguido recuperar una cantidad sustancial de agua en momentos especialmente críticos para Madrid.



César Cimadevilla, consejero de Obras Públicas de la Comunidad de Madrid, y Rodolfo Urbistondo, director del Canal de Isabel II, acompañados de técnicos de sus respectivos departamentos, inauguraron las obras de reacondicionamiento del Canal de la Parra, sobre cuyo caudal de salida, aforado en tres metros cúbicos por segundo, se les ve en esta fotografía

A pesar de todo, César Cimadevilla no quiso mostrarse triunfalista e insistió en que si antes del día 20 del presente mes no se normaliza el régimen de lluvias, será necesario acudir a medidas de ahorro. Estas, según explicó, no se ba-

sarán en restricciones horarias, sino en normas disuasorias del consumo: a partir de un consumo familiar medio, que podría estimarse en torno a los 300 litros por vivienda y día, se gravarían en hasta un 400 por 100 los siguientes metros cúbicos consumidos.

F. P.

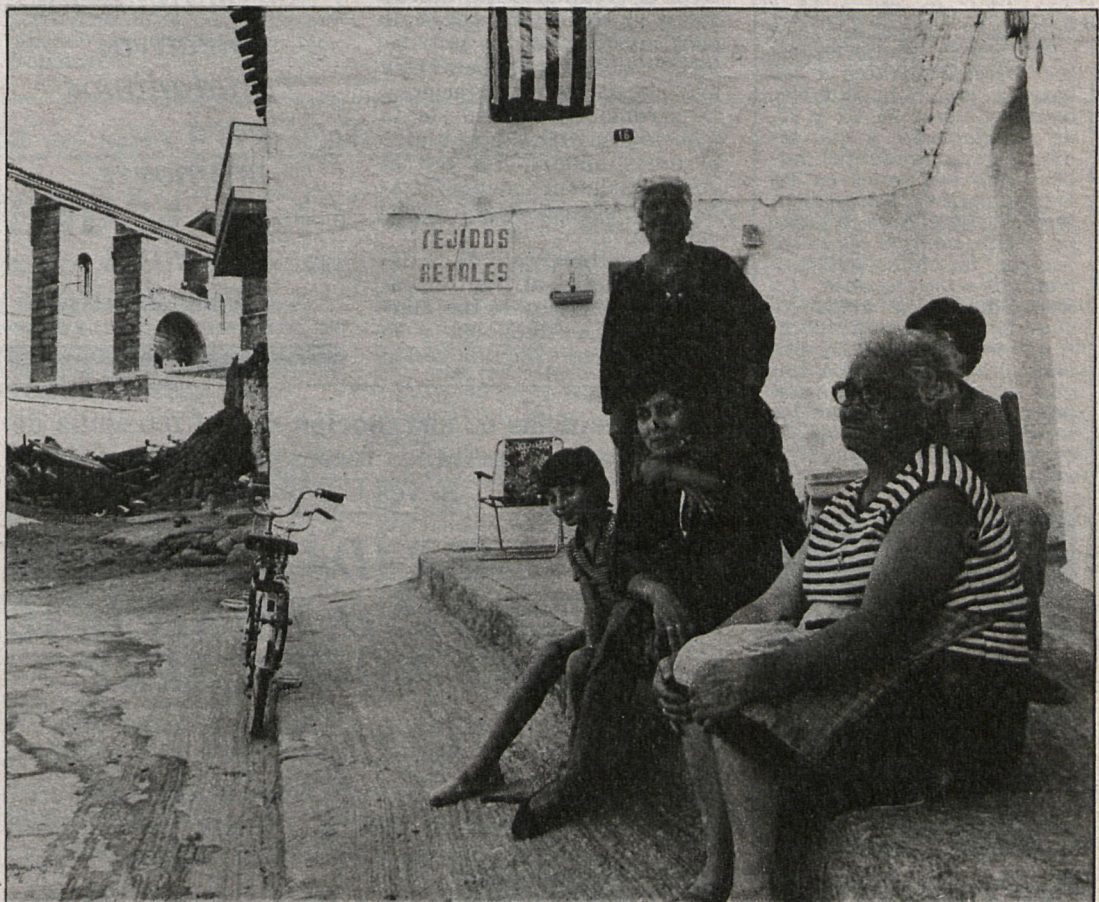


La cosecha de uva, la principal riqueza de Cenicientos, se ha resentido este año de la falta de lluvias. El fruto ha llegado a las cooperativas echo casi una «pasa»

tas que revertiría en beneficio de Cenicientos, Rozas de Puerto Real y Cadalso de los Vidrios, esta última con problemas algo más ligeros que las dos primeras, ambas en alerta roja.

Los pozos, que en otras localidades se han construido en una eficaz solución de emergencia, tampoco pueden solventar el

problema de Cenicientos. Asentado sobre un macizo granítico, el terreno de la zona apenas permite perforaciones de más de tres o cuatro metros, a partir de los cuales aflora la roca viva. En estas condiciones, los pozos no ofrecen la posibilidad de grandes aforos, quedando para pequeños servicios. Algún bar, por ejemplo, que puede así alardear de



En las tertulias, el tema de conversación es casi único: ¿Cuándo tendremos agua en condiciones?

lavar los vasos con mayores garantías de higiene.

SEGURIDADES SANITARIAS

El Ayuntamiento se ha preocupado desde siempre de mantener el agua que proporcionan las cisternas severamente controlada. La farmacéutica de Cenicientos se encarga de analizar sendas muestras de agua, tanto en el de-

pósito como en los diversos puntos de la red de suministro, y hasta el momento no se ha detectado ninguna anomalía, ni el pueblo ha sufrido más enfermedades que las estrictamente «normales».

Pese a todas las garantías, el problema sigue ahí, cada vez más angustioso. Ahora que la vendimia se encuentra en su más activo momento, las cooperativas, obligadas a utilizar can-

tidades ingentes de agua, se las ven y se las desean para limpiar los conos y prensas. Pese a todo, aún no han hecho su aparición por Cenicientos los «vendedores ambulantes de agua». «Y que no vengan —es la respuesta unánime de los vecinos—, porque se van a ir con la cisterna vacía, pero sin una peseta.»

Felipe PEDREGOSA



Las universidades populares de Parla y Leganés, apoyadas por sus respectivos ayuntamientos, han comenzado las actividades correspondientes al curso 83-84. Desde cursos de alfabetización y otros especialmente orientados a la obtención del título de graduado escolar a los de fotografía o idiomas, pasando por los de contabilidad, cerámica o corte y confección, las universidades populares ofrecen un amplio abanico formativo a todos cuantos se hayan visto marginados del proceso educativo y cultural por razones socio-económicas.

Cuarenta vecinos de Fuenlabrada han visto admitida a trámite la querrela por estafa presentada contra una inmobiliaria que edificó en terrenos de los que, según estiman, no era propietaria. Ha sido el juzgado de instrucción número 15 de Madrid el encargado de admitir la querrela criminal por estafa, interpuesta contra la constructora Indoiberia, S. A. En ella se unen la iniciativa de los 40 vecinos y las del Ayuntamiento de Fuenlabrada, ejercitando así la acción popular. La querrela se basa en el hecho de que la citada constructora vendió los pisos correspondientes a los bloques sitos en la calle Habana, números 21, 22 y 23, de Fuenlabrada, y que según los demandantes habían sido edificados en terrenos pertenecientes a un tercero, habiéndose falseado por tanto, siempre según los vecinos, los datos del contrato de compraventa. La irregularidad se evidenció cuando los vecinos intentaron obtener la escritura pública y se encontraron con que en el registro correspondiente no figuraban los terrenos a nombre de la constructora que les vendió el piso.



La escuela municipal de teatro de Alcorcón ha editado la Memoria del curso 82-83, el segundo de su existencia, aunque el equipo pedagógico que se hizo cargo de la «escuela» en este último curso, dada la ausencia de una infraestructura adecuada y un sinfín de dificultades que han frenado su desarrollo, considera que ha sido su «año cero». La escuela ha dinamizado la vida cultural de Alcorcón con representaciones, demostraciones pedagógicas, conferencias sobre diversos aspectos del teatro y su centro de enseñanza abierta.

Los retrasos en la construcción del hospital y las continuas dilaciones en el inicio de las obras de dos nuevos ambulatorios, motivos de la protesta

EL AYUNTAMIENTO DENUNCIA LA DEFICIENTE ESTRUCTURA SANITARIA DE GETAFE

El Ayuntamiento de Getafe abordó en su último pleno, con especial profundidad, el problema de la asistencia sanitaria en el municipio. Cuatro apartados de un punto del orden del día incidieron en el tema, abordándolos desde diversos puntos de vista. De entrada, el pleno acordó exigir a las instancias pertinentes el cumplimiento del plan de obras del hospital que bajo el nombre de Residencia General para la Sanidad Social de Getafe se construye actualmente, tras muchos años de continua reivindicación y movilizaciones populares.

A este respecto, la Corporación getafense quiere que se acelere el ritmo de las obras para que el edificio se encuentre terminado en octubre de 1984, como estaba previsto, y no a finales de 1985, como el bajo ritmo que llevan hace temer. De hecho, el hospital debería encontrarse a estas fechas por un nivel de inversión de 872 millones, cuando la verdad es que sólo se han invertido en las obras de cimentación y estructura que se llevan hechas unos 300 millones, lo que implica un retraso aproximado de seis meses. Cuando esté terminado, el hospital contará con 476 camas y se habrán invertido en su construcción 1.500 millones de pesetas.

DOS NUEVOS AMBULATORIOS

También en el terreno sanitario el Ayuntamiento acordó instar al INSALUD para que construya dos nuevos ambulatorios, necesidad que viene avalada por la masificación y la pérdida de calidad de la atención sanitaria que ofrece el único ambulatorio con el cual actualmente cuenta Getafe, y que debe atender a 45.000 cartillas.

Los centros objeto de la demanda municipal irían ubicados en los barrios de Las Margaritas y La Alhóndiga, y ya motivaron en 1981 una cesión



Getafe tiene serios problemas de infraestructura sanitaria

El único ambulatorio ha de atender 45.000 cartillas

El pleno municipal acordó entrar en contacto con todos los colectivos ciudadanos para promover una campaña reivindicativa



El Ayuntamiento, a través del Centro de Salud Municipal, ha intentado paliar algunas deficiencias de la sanidad pública

de terrenos por parte del Ayuntamiento al INSALUD, que todavía no los ha recepcionado oficialmente, pese a que, paradójicamente, existen proyectos redactados por este organismo para la construcción de los centros ambulatorios en dichos terrenos.

Los trabajadores del único ambulatorio de Getafe ya han protestado en más de una ocasión por las limitaciones y carestías que les impone la masificación. En concreto, determinados servicios, como radiología, análisis y alguno más se resienten del exceso de trabajo, provocando retrasos y otras insuficiencias. La atención sanitaria, por su parte, también se resiente en su calidad del deterioro y deshumanización propiciadas por la masificación.

El pleno último del Ayuntamiento de Getafe repasó las iniciativas que en los pasados años se llevaron a cabo para la construcción de los nuevos ambulatorios, evidenciando que por parte del INSALUD ha habido una política de dilaciones, prometiendo una y otra vez que las obras serían contempladas en los presupuestos del ejercicio siguiente, y así sucesivamente.

LA INSPECCION NO FUNCIONA

Otro tema, todavía en la estela de las deficiencias sanitarias getafenses, que abordó el referido pleno fue el de la ineludible necesidad de asignar y cubrir de una vez la plaza de inspector médico, creada hace ya bastante tiempo y que nunca llegó a ser cubierta. En la actualidad, ante este hecho anormal, las quejas y reclamaciones de los ciudadanos sobre la asistencia sanitaria a la que tienen derecho deben sustanciarse en Orcasitas.

Todo este cúmulo de problemas y deficiencias ha llevado al Ayuntamiento de Getafe a pronunciarse sobre los extremos detallados. Para solucionarlos se están dando los pasos necesarios con el fin de crear un movimiento reivindicativo popular que, como en los tiempos de la lucha por el hospital, obligue a los organismos competentes a frenar la desatención y los huecos de la deficiente estructura de la sanidad pública en Getafe.

A instancias de una moción de la Concejalía de Cultura, que cita los fueros concedidos por los Reyes Católicos

FUENLABRADA DECLARA SU TERMINO MUNICIPAL ZONA NO NUCLEAR

Votaron a favor de la propuesta los 18 concejales socialistas y los tres del PCE, mientras los tres de la coalición popular lo hicieron en contra, «porque no estaban dispuestos a hacerle el juego al pacifismo unilateral»

El Ayuntamiento de Fuenlabrada aprobó en su último pleno una moción, presentada por la Concejalía de la Juventud, proponiendo la declaración del término municipal como zona «no nuclear». Contribuyeron a la aprobación tanto los 18 concejales del PSOE como los tres del PCE, mientras los tres de la coalición popular se opusieron, justificando su voto negativo en la consideración de que la energía nuclear es necesaria, la destrucción de los

bloques militares una utopía y no estaban, además, «dispuestos a hacerle el juego al pacifismo unilateral».

La moción, presentada por José Ignacio Carrión Sánchez, concejal delegado de la Juventud, remonta sus argumentos a la «tradición histórica de los fueros concedidos por los Reyes Católicos, quienes a mitad del siglo XV afirmaron que no se puede aposentar en este pueblo —por Fuenlabrada— ninguna gente de armas, ni soldados, ni



La declaración de zona no nuclear para el término de Fuenlabrada supone para el ponente un medio de luchar por la paz y la distensión

los que puedan llevar a ninguna guerra, ni ballestería, ni sacar del pueblo ninguna cosa contra la voluntad del pueblo.»

La moción muestra también su rechazo a la política de bloques («tanto la política hipócrita de distensión norteamericana como la igualmente hipócrita política del totalitarismo soviético») y exige la eliminación de todas las armas nucleares y la búsqueda de un camino de paz auténtica.

Dentro de este contexto, la declaración del término de Fuenlabrada como zona no nuclear supone, para el ponente, un medio de lucha de los vecinos de esta ciudad por la paz y la distensión, a la vez que se intenta poner coto al uso de la energía nuclear con fines bélicos o su uso nocivo e indiscriminado, que atenta contra la salud y el bienestar de los ciudadanos y la flora y la fauna de nuestro territorio, dice el texto de la moción.